

## Catecismo 2481 Octavo Mandamiento Ofensas a la verdad *la ironía*

29-06-2009

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 2481:

**"La *vanagloria* o *jactancia* constituye una falta contra la verdad. Lo mismo sucede con la *ironía* que trata de ridiculizar a uno caricaturizando de manera malévola tal o cual aspecto de su comportamiento.**

La ironía es una "figura de discurso", mediante la cual se da a entender lo contrario de lo que se dice. Esto tiene un contexto, que puede ser por la entonación, o el lenguaje corporal, los gestos que hago, que están dañado da entender lo contrario de lo que estoy diciendo.

También se suele llamar **sarcasmo**, cuando es una ironía que es muy agresiva.

En el lenguaje escrito es más difícil, pero también se expresan las ironías.

Pero a nosotros nos interesa mucho más el nivel moral de la ironía, que la descripción literaria.

Dice este punto:

**La *ironía* que trata de ridiculizar a uno caricaturizando de manera malévola tal o cual aspecto de su comportamiento.**

El que se califique a la ironía negativamente, no es tanto por la ironía en sí misma, sino por la forma en que es utilizada; es más: la ironía en sí misma no se puede calificar como un mal moral; sino en cuanto que se utiliza con un fin malévolo.

Es distinta la ironía de la mentira.

Algunos ejemplos:

Una ironía bastante cruel que escuche, se refería a una persona que tendía a ser bastante solitaria. En un momento dijo esta persona: "*he estado con uno de mi cuadrilla...*"; A lo que otro le contesto con una ironía muy dura: "*Pues yo solo conozco a ti de tu cuadrilla*".

Incluso una ironía puede tener lugar sin que el interlocutor se dé cuenta.

En JMJ de Sídney el papa recurrió a la ironía:

*"veo ante mí una imagen vibrante de la Iglesia universal, la variedad de naciones y culturas de las que provenís, demuestra que la buena nueva de Cristo es para todos y cada uno; sin embargo, también sé que muchos de vosotros estáis aun en busca de una patria espiritual.*

*Algunos de vosotros –siempre bienvenidos- no sois ni católicos, ni cristiano; otros, tal vez os movéis en los aledaños de la vida parroquial y de la Iglesia.*

*A vosotros os deseo ofrecer mi llamamiento: "¡acercaos al abrazo amoroso de Cristo!", reconoced a la Iglesia como vuestra casa. **Nadie está obligado a quedarse fuera**, puesto que desde el día de pentecostés, la Iglesia es una y universal.*

Con esta ironía muy fina, está queriendo decir que en esta cultura increíble y secularizada, donde parece que lo obligatorio es ser increíble.

También podría ocurrir que una ironía haya sido formulada con buena intención, pero con "poca prudencia; y puede hacer daño a una persona.

Es que no todo el mundo tiene el mismo sentido del humor.

El discernimiento es importante para poder usar la ironía. Porque estamos en una cultura que confunde la espontaneidad con la frivolidad, pero son dos cosas distintas.

Recurriendo a una supuesta espontaneidad nos dispensamos de tener el debido discernimiento: *primero disparo y luego pienso si he disparado bien*".

En nuestro ejercicio de las virtudes morales tiene que acompañarse a los ritmos psicológicos de la persona. Hay quien es muy impulsivo tendrá que frenarse.

La maldad de la ironía está en:

-primero que es **cobarde**, no realiza lo que tengo que hacer, que es la **corrección fraterna**. Si hay que decirle a una persona lo que se, hay que decírselo con una corrección leal, y no clavándole "pullas".

La ironía tiene mucho de **desahogo**, y tiene muy poca capacidad de corregir. En cualquier caso lo que hace la ironía es herir, y lo que provoca es que la otra persona se ponga a la defensiva.

-segundo es **humillante**, porque pretende usar un recurso ágil de la inteligencia: *"a ver si le tapó la boca"*.

Viene a ser como una "maldad añadida" en cuanto a la humillación se refiere. Es totalmente contrario a la virtud de la caridad que lo que busca es que la persona a la que yo me estoy dirigiendo tenga un bien, y si hay algo malo que se corrija.

Pero la ironía renuncia a que la otra persona se corrija, se busca hacerle daño.

En este sentido es una **falsedad interior**, es una **doblez**. Mantengo las formas pero, las pego bien pegadas.

Además, cuanto más de guante fino se una ironía, casi es peor, porque su maldad es más punzante.

-tercero, la ironía es **reductora de la realidad**, es como dice el catecismo **caricaturizaste**.

Porque para resulte graciosa la ironía se fija en un aspecto concreto de esa persona, y no ve la persona en toda su realidad, pues si así fuera eso supondría ser moderado en el juicio.

Cuando la ironía es un recurso dialectico cuando se hace **con inocencia**, es otra cosa.

También existe toda una tradición de pensadores católicos que han recurrido a la ironía para hacernos pensar.

El famoso pensador Chesterton, y otros de este estilo polemistas y apologetas que han recurrido a la ironía para desenmascarar la falsedad de nuestra cultura. Dejando patentes las contradicciones que existen en un pensamiento falso.

Una de las diferencias entre la ironía positiva o inocente, y la ironía negativa. Suele ser que la ironía negativa lanza dardos contra personas; mientras que la ironía inocente no se mete con personas, sino que lo que desenmascara sistemas de pensamiento, tendencias culturales.

Ironías positivas, Frases de Chesterton:

*"Tener una mente abierta es como tener una boca abierta".* Tener la boca no es para que te entren moscas, sino para que ente alimento sólido.

*"Cuando los hombres pierden la fe en Dios, no es que dejen de creer, es que se lo creen todo".*

Es que el ateo no es que sea un increyente, sino que acaba recurriendo a un motón de supersticiones.

Otra aplicación: Un aspecto positivo de la ironía, es cuando intenta, no herir a nadie, sino que intenta construir un pensamiento recto; peor hay otro tipo de ironía que me parece positiva y muy sana en la vida espiritual:

**-la ironía hacia nosotros mismos.** Es tener la capacidad de ridiculizar y desenmascarar nuestros propios agobios y nuestros propios problemas. Suele ser muy sano.

Recuerdo haber escuchado una expresión: **"vamos de derrota en derrota hasta la victoria final"**. Esto nos puede hacer relativizar los fracasillos que tiene en la vida. Pero sabemos que el Señor nos ha asegurado la victoria final.

Me atrevería a hablar incluso, que **tenemos que utilizar el humor como exorcismo**; ver las cosas desde ese prisma del *optimismo de la fe y desde la esperanza*, cuando nos vemos envueltos en una ola de tentaciones, de ideas fijas, *que todo lo ven negro, ideas negativas* que nos martirizan... **no debemos de luchar contra el diablo frontalmente, porque él es más fuerte que nosotros.**

Por el contrario es mejor ridiculizarlo, es mejor reírse un poco de esas tentaciones.

Para ello la ironía y la burla es muy eficaz, hacia nosotros mismos: reírnos un poco de nosotros mismos

Es la utilización del sentido del humor para desenmascarar esa seriedad mortal que santanas pretenden sembrar en nuestra alma.

Lo mismo podemos decir de la lucha contra el "propio yo". *Ese "yo" que siempre tiene que salir victorioso de todo. "Si yo no soy nada, ¿Por qué trato de hacer de mi yo el centro del mundo...? Por qué vivo con tanto dolor mis derrotas y fracasos...? si las cosas que me afligen son ridículas, en comparación con la realidad de Dios...*

El sentido cristiano del humor es como un acto religioso que derriba de su trono al ídolo del "yo"; es como "salirse fuera" y observar como ridiculizando y ver como eso yo está ocupando un trono que no le corresponde.

Además es muy bueno para el equilibrio mental y para salud espiritual.

Tantos desequilibrios que son frutos de vivir con una gran tensión una tontería que no hemos sabido relativizar, y que la hemos llevado tan lejos que nos termina por quemar y por desequilibrar.

Este sentido del humor nos hace libres de nosotros mismos, nos ayuda a tomar distancia frente a los problemas, a desapegarnos de los tiempos y de los planes que me había hecho. *"es que esto tiene que ser así..."*

A veces pecamos porque entramos al trapo de los agobios, mientras que lo bueno es intentar ver lo que nos rodea de una manera más confiada. Tantos pecados que cometemos porque somos "súper-sensibles.

Si nos importase tanto el hacer el ridículo, o que se rían de nosotros, o nos uniésemos a la risa de los demás, cuanto aumentaría la nuestra salud.... *"hoy tengo un día... he metido la pata diez veces..."*

Es imitar a Dios que tiene un extraordinario sentido del humor; basta con pensar que nos eligió a nosotros como instrumentos de salvación.... *"hay que ver lo poquita cosa que somos".*

Una referencia al "patrono del buen humor": Santo Tomas Moro.

Él decía que no tenía madera de mártir, que tenía miedo a las torturas. Ocurrió un suceso cuando subió al cadalso donde iba a ser decapitado, El Señor le dio la gracia de realizar un acto de ironía; le dijo al verdugo:

*"¿Me puede ayudar a subir? que para bajar ya me **valere** por mí mismo..."*

Es un signo de una confianza en Dios inmensa, ser capaz de reírse de uno mismo y de poner nuestra vida en manos de Dios.

No quedo la cosa ahí; sino que cuando le pusieron la cabeza en la guillotina, y como tenía una barba larga por el tiempo que había estado preso, el pidió que le sacasen la barba fuera para que no cortaran la barba. Y le dijo al verdugo:

*"Fíjese que mi barba ha crecido en la cárcel, ella no ha sido desobediente al rey, por tanto no hay por qué cortar la barba...."*

Este sentido de humor es un don de Dios muy grande. Y por eso tenemos que pedir que podamos tener la gracia de mirar la vida bajo el prisma de Dios, relativizando nuestras cosas.

Le habían prohibido hacer ningún discurso a Santo Tomas Moro, en el momento de su ejecución.

Lo dejamos aquí.